

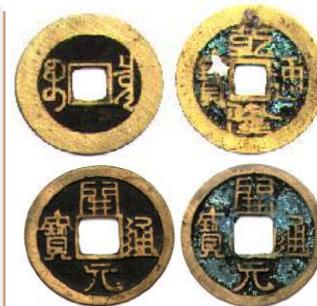
China Intelligence Weekly Report

Weekly specialized economics and news insights

Dirigido y preparado por
Sergio M. Carrasco Álvarez Ph.D.

ISSN 0718-638X

ISSN abbreviation Asian rep Chile. Ser. China intell. wkly. rep.



CHIWR, Nº 35, del 12 al 25 de Agosto, 2009

China y el *Mandato del Cielo*

El principio chino del *Mandato del Cielo* tiene tres mil años. Poco, para una nación antigua; y mucho a la vez, como para pensar que es una idea peregrina, o mera ocurrencia que justificaba la legitimidad de los reyes. Fue mucho más que eso. En sí fue el principio chino del buen gobierno. Se podría decir, algo semejante a lo que en Occidente culminó en el concepto del Estado de derecho. *El Mandato del Cielo* se refiere a que la virtud del gobernante y su impecable conducta en el mando tiene una correlación con la armonía de la naturaleza y el contexto general del reino. Un gobierno virtuoso es como un talismán que atrae todo lo bueno; un gobierno corrupto, débil y permisivo, en cambio, sólo atrae la desgracia.

Todos los pensadores chinos, Confucio incluido, se apoyaron en el principio del *Mandato del Cielo*, como fundamento de toda elucubraciones acerca del deber y el hacer político. “Política”, que ciertamente es una concepción nacida y desarrollada en Occidente, pero que apunta al mismo objetivo chino: el buen gobierno e ideal conducción del cuerpo social. La distorsión y errada conducción, en Oriente y en Occidente, llevan a la ruina y al descalabro. Antes que suceda, hay indicadores que debieran poner en máxima alerta a los miembros del cuerpo social. Y el mejor censor de que las cosas no marchan bien, es el comportamiento de la naturaleza en su más amplio y completo sentido.

Cataclismos, huracanes, tempestades e inundaciones, o sequías espantosas, eran expresiones de la furia del Cielo. Los desastres de la más diversa índole, eran la manifestación de pérdida de confianza desde el Cielo al sistema humano. No había ya más apoyo celestial al orden terrestre. El Gobierno había perdido su carga mágica; no atraía ya el amparo y protección Celestial sino por el contrario, desataba la ira divina. Pronto, se debía buscar la causa de todos los males, y lo mejor era empezar por la cabeza. El gobierno sin “Mandato del Cielo”, era ilegítimo, vacío y espurio, y debía ser reemplazado. Así, cayeron reyes y dinastías; una tras otra a lo largo de los siglos, toda vez que se supuso

habían perdido el *Mandato del Cielo*. Era el modo por lo demás de evitar tensiones sociales mayores. En tres mil años y en proporción, China registra menos revueltas, revoluciones y guerras civiles que cualquier lugar de Occidente. ¿Para qué esperar el baño de sangre? Cuando las cosas se empezaban a poner de color castaño oscuro, se descabezaba el gobierno. Pragmatismo chino.

Saber leer el Cielo

Por cierto, los reyes antiguos supieron evitar el juicio celestial. Un arte que en China fue especial y cuidadosamente cultivado fue todo aquel que se relacionase con la predicción de las calamidades. Una cosa por la otra; si un gobernante acertaba en sus predicciones y era prudente en saber esquivar o escaparse —él y su pueblo, de cualquier drama y sufrimiento, merecía la más grande aclamación. Y, por consecuencia se decía que no sólo retenía el *Mandato del Cielo*, sino que era capaz de lidiar contra las pruebas que el Cielo a veces impone a los seres humanos. Grande es el gobernante que conjura al Cielo, y que sin desafiar la ira divina sale indemne de las penas y los trabajos con que el Eterno grava a sus criaturas. Un gobernante que sabía utilizar las artes predictivas era grato a los ojos de su pueblo, y del mismo Cielo. Demás está decir que todas esas artes merecieron la mayor atención; fueron muy favorecidas; y más de un rey él mismo fue un gran astrólogo y hábil lector de señales que el mismo Cielo deja que se entrevean.

Todo fenómeno natural era considerado una señal y un mensaje que se debiera descifrar. Así, las catástrofes naturales que sobrevenían de súbito y sin ninguna previsión eran percibidas como signo del descuido, y a la vez de reprobación. Si los desastres se repetían y sucedían reiteradamente, la sanción del Cielo era clara. El gobierno debía ser removido y la rebelión era de esa manera legítima.



Pero, no sólo una sequía u otro desastre natural podían ser interpretados como signos de desagrado del Cielo. La tiranía y la opresión persistente también eran vistas como un abuso del sagrado mandato¹. Desde antaño, en China hubo modos de alivio del peso autoritario y de la sensación opresiva. Un modo que se entrecruza con la larga Historia de China es el muy abundante y complicado calendario de fiestas y celebraciones. Por eso, toda festividad siempre tuvo relación a aspectos de manejo meteorológico; siendo el cálculo de tales fechas una ciencia delicada y en extremo prestigiosa. Como se puede desde ya inferir, tales ideas aún están presentes en el inconsciente colectivo chino. Cuando las autoridades decidieron inaugurar las Olimpiadas el día 08 del 8 del 2008, a las 08:00, no jugaban con los números ni se pusieron de repente esotéricos. Es claro que tales ideas están persistentemente presentes en la mente china. Hace un año, las autoridades buscaban crear una situación auspiciosa para contrarrestar tantas fatalidades que siempre amenazan la nación. Podemos suponer que con ello se quería compensar la sensación de inseguridad y fragilidad causada por el terremoto y otros desastres justamente previos. Desde el punto de vista chino, todos los petardos y luces artificiales, la alegría derrochada y la billonaria inversión de dólares en la magna fiesta deportiva, rindió sus frutos. Vino la recesión mundial, y China salió no sólo indemne sino fortalecida. El Cielo favorece a China y bendice a Hiu Jintao (aunque él no lo diga).

El Cielo no es divino

En China antigua, el Cielo no es una divinidad, sino una esfera donde operan los espíritus y sus misteriosas jerarquías. Por supuesto que en el Cielo sería donde habitan los ancestros; y evidentemente no se trata del cielo estelar sino del éter ubicuo y omnipresente. En el Cielo, se mueve el sumo Espíritu, fuerza reguladora del universo ético y moral, y de una u otra manera ligado a la idea de Dao (o Tao). El Dao, nada tiene que ver con el concepto cristiano de Providencia; ni es el *Fatum*, como se da en el horizonte greco-romano. El Dao es un desarrollo auténticamente chino y gozó de larga maduración desde sus modestos orígenes chamánico-espiritistas, hasta los niveles de la más

compleja especulación metafísica. Pero, el Dao tiene un elemento misterioso, enigmático, que roza lo sacral-religioso. Tal carácter ya lo tenía mucho antes del nacimiento del imperio chino y ha acompañado el desarrollo del país por los últimos dos mil años. El Dao-Cielo, ha sido el real juez supremo que reina sobre los emperadores.

Por eso, ha sido permanente tentación para más de un historiador, asemejar al *Mandato del Cielo* con la idea occidental de *Derecho divino de los reyes*². Sin embargo, no hay conexión alguna ni semejanza en los principios. La idea occidental fue el resultado de una larguísima trayectoria de pensamiento político, que consideró a los reyes como parte del plan salvífico, y por lo mismo integrados a la Iglesia y su destino (desde los monarcas egipcios, hijos de dios, pasando por Salomón, a Carlomagno, protector de la Iglesia). En China, no hay una trascendencia divina en el hecho político ni una consciencia que vincule la Historia como proceso de revelación; de ahí se explica la atracción, la novedad, el inicial éxito y el furor mesiánico del maoísmo marxista.

Pero sí ya tiene casi dos milenios y medio, la idea de imperio chino *-Zhangguo*, el eje y centro del mundo, como lo hemos explicado en varios de estos papeles *CHIWR*. Por principio y definición imperial, hay buenos y malos gobiernos, y en ese sentido se es bastante extremo y sin matices. O es un gobierno malo, o muy bueno, según si es favorable a los designios y al derrotero de la vida como desenvolvimiento “de lo bueno”; o es un obstáculo al fluir del mundo, obviamente siendo en ese caso un gobierno muy malo.

¹ Scott Latourette, Keneth, *Los Chinos. Su historia y su cultura*. Editorial Sudamericana, Buenos Aires, 1949. p. 612.

² Hay una completa bibliografía sobre el tema, desde James George Frazer, *The Golden Bough*, pasando por autores como, J.F. del Giorgio, *The Oldest Europeans*; Claus Westermann, *Sacred kingship*; A.M. Hocart, *Kingship*; G. van der Leeuw, *Religion in Essence and Manifestation*; Geo Widengren, *Religionsphänomenologie*; Lily Ross Taylor, *The Divinity of the Roman Emperor*; David Cannadine and Simon Price (eds.), *Rituals of Royalty: Power and Ceremonial in Traditional Societies*; Henri Frankfort, *Kingship and the Gods*; Colin Morris, *The Papal Monarchy: The Western Church from 1050 to 1250*; J.H. Burns, *Lordship, Kingship, and Empire: The Idea of Monarchy*.



Estado y libertad

En Occidente, la trayectoria del pensamiento político contiene como arteria nutricia principal, la evolución del principio de la libertad individual en armonía con los límites que impone la vida social. En sí, ambas cosas, la combinación de libre albedrío, los derechos y los deberes, constituyen la esencia del pensamiento político. En China estas reflexiones se dieron de otra manera. En especial porque hay un concepto muy consolidado de *Bien* y *Mal* absolutos y universales, como una *Lex aeterna* e invariable.

Además, en el largo camino del pensamiento chino³ también maduró una idea bastante acabada acerca del libre albedrío. Se es libre para elegir y optar entre la gama de bienes y males, estando en ambos extremos el sumo Bien, y al otro lado el más execrable Mal. Se es libre para favorecer el bien universal, o el mal que al fin afecta a todos. Por otra parte, la libertad es inversamente proporcional al nivel de participación y de responsabilidad. Así, un campesino goza de una inmensa libertad y puede tomar las decisiones más radicales, pero como su grado de participación en el todo social-cósmico es bajo, no recibe a cambio una gran sanción al obstaculizar el fluir de la vida con sus yerros. No así el gobernante, que ocupa el más alto sitial jerárquico; pues, sus actos revisten la mayor gravedad y responsabilidad. Sus decisiones afectan de modo completo el *todo social-cósmico*; por eso, la sanción sobre él es la mayor. No hay posibilidad de error ni de perdón; el regicidio fue así concebido en China desde los comienzos del país, como natural y hasta necesario. Hay una consecuencia militar de esta reflexión, y que la desarrollaremos en algún siguiente *CHIWR*: El pueblo en armas de manera íntegra, equivale jerárquicamente al monarca. Una revolución es una decisión mayúscula, en que se moviliza la masa contra su propia estructura más esencial: el imperio. Si la decisión es correcta y la motivación es “buena”, cae el Gobierno, y es reemplazado por otro nacido desde el seno de esa legítima movilización popular.

³ La bibliografía para este asunto obliga a revisar los ya clásicos libros de **Granet, Marcel**, *El pensamiento Chino*, UTEHA, 1959; o el de **Youlan, Feng**, *Short History of Chinese Philosophy* (1948); el de **Creel, Herrlee G.**, *El Pensamiento Chino desde Confucio hasta Mao (ahora en español)*. U, otros libros recientes como el de **Cheng, Anne**, *Historia del Pensamiento Chino*.

Si el movimiento que se alzó contra la autoridad era de carácter ilegítimo, el Cielo se encargará de barrerlo, de hacerle pagar culpas y restituir en el cargo al verdadero soberano. Y como la Historia de China esta llena de desastres masivos, pestes que extinguieron a la mitad y a veces hasta al 75% de la población, sobran los ejemplos para demostrar que no siempre la voz y la voluntad del pueblo, es la voluntad del Cielo.

Por lo mismo anterior, y según el pensamiento legalista⁴, es perfectamente legítima la represión y toda la presión del aparato gubernativo que no sólo puede, sino debe barrer todo alzamiento popular sin destino. Por lo mismo, no sólo es lícito, sino absolutamente bueno, que siempre el poder político tenga asociada una bien equipada e inmensa máquina militar.

La espada que pende sobre la cabeza

El Mandato del Cielo, se menciona por primera vez como justificación política en fuentes de la época del reino Shang (hacia el 1.200 a.C.). Y se cita que la dinastía perdió el soporte del Eterno y no reflejó más el *Mandato del Cielo*, explicando que por eso fue destituida (en el año 1115 a.C.). Los Shang fueron legalmente removidos por un movimiento que encabezó la familia Zhou, que no sólo lideró el alzamiento, sino fue aclamada como legítimos soberanos y recipientes del *Mandato del Cielo*. Esos ahora nuevos gobernantes debieron

⁴ **法家**, *Fa-chia*; literalmente *Escuela de la Ley*, es el desarrollo del pragmatismo filosófico-político chino que no se interesó en la naturaleza y propósito último de la vida, sino de los medios para lograr un buen Gobierno. Su fin es el reinado de la Ley, su fundamento es la jurisprudencia que se asocia inalienablemente al Imperio. La escuela legalista principal es la que fundó Han Fei 韓非 que propuso que un Gobierno legalmente constituido, debe dirigirse según tres principios. **法** 法; un código (o constitución) claramente escrito y popularmente conocido. **術** 術) la metodología y práctica de la política que le permitan al gobernante mantener el control estratégico del Imperio. Y, **勢** 勢), la legitimidad y encanto, o sea la capacidad de mantener el poder con las mejores artes. Ver en **Creel, H.G.** *The Totalitarianism of the Legalists. Chinese Thought from Confucius to Mao Tsé-tung*. (versión original) Chicago: The University of Chicago Press, 1953.



conquistar ya no por las armas sino usando toda la seducción política que estuvo a su alcance, a la vieja y reaccionaria aristocracia para que los reconociese como legítimos gobernantes a quienes ahora el Cielo les daba el derecho a gobernar. Con tal objeto, los Zhou comenzaron un reinado de extrema austeridad, rectitud, despliegue de bondad y cultivo de la virtud en cada aspecto del quehacer político, a tal extremo que cinco siglos más tarde Confucio dirá que los Zhou fueron ejemplo vivo de la más alta sabiduría y recta bondad, por eso el Cielo los premió con larga y sostenida descendencia, y al pueblo que los obedeció, con paz y prosperidad.

Queda claro que el *Mandato del Cielo* sirvió desde un principio como teoría política para legitimar el poder; para imponer mando y causar la veneración popular. También para crear un sano mecanismo de evaluación y reemplazo de eventuales malos gobiernos. Sin embargo, no siempre la teoría del *Mandato del Cielo* operó como correcta doctrina de salud política. Muchas veces se prestó para las más burdas, y hasta crueles manipulaciones. Fue en ocasiones utilizada por caudillos que lograron aprovecharse de las crisis y los desastres para instalar nuevos gobiernos. De ese modo, llegaron a las más altas magistraturas no sólo príncipes con adecuada preparación, sino plebeyos y hasta bárbaros. Nuevamente, en la larga Historia de China, los ejemplos para cada caso, abundan.

Pero, como también ya se comentó, el *Mandato del Cielo* sirvió de censo y control gubernativo. Imponía una limitación al poder, impidiendo el despotismo y las formas tiránicas, porque existía una amenaza permanente de rebelión popular. Así como, por su parte, el Gobierno disponía de la cohesión legal y la disuación militar-policial para mantener el orden público. Y de ese modo toda la estructura mantenía su equilibrio.

Y, como parte de la prudencia gubernativa –según ya se dijo, era mantener un sistema de “alerta temprana” sobre toda forma de desastre que deprimiera y fuera causa de inquietud popular, se incluía en ese sistema de verificación modos de levantar el ánimo para lo cual siempre hubo en el Imperio chino algo así como un *ministerio de dicha y jolgorio*. Cuando en los años '60, Mao Zedong lanzó su ambicioso plan del “Gran Salto adelante” que resultó en el más estruendoso de

los fracasos, la máquina estatal se preocupó de endulzarlo con una campaña de propaganda que no era sino una cortina de humo de tamaño colosal. Tal vez usted aún recuerde las revistas china en la más magnífica impresión y colorido, derrochando optimismo y felicidad, mientras en los campos de China, el hambre mataba a millones. Misterios chinos.

El Mandato del Cielo, fue doctrina permanente, persistente y dependiendo de cuanto se usó en determinado período, fue o muy vistosa o a veces más bien subyacente. Sigue presente, sin ser tan distinta a cómo la entendieron los gobiernos antiguos. De los Zhou hasta Mao, prácticamente es la misma idea.

Tifones, temblores y modos de contrarrestarlos

China se estremece y remoja con el tifón Morakot que destruye las costas y ha dejado a millones de habitantes a la interperie. Las imágenes que se transmiten al mundo crean una sensación de una China azotada por una naturaleza iracunda. No hay ninguna autoridad tratando de calmar a nadie; eso no se usa. Por cierto, la ayuda y el socorro están funcionando. El despliegue de fuerzas civiles y militares está operando eficientemente. Pero, desde el punto de vista político, se guarda silencio. Jamás un Gobierno chino tiene que dar explicaciones a nadie por estas cosas. Sólo las dará al Cielo.

En Fuzhou, capital of Fujian, el viento ha estado a punto de hacer volar los aviones, y ha habido casi que clavarlos al piso. En Zhejiang, hay más de cinco millones de damnificados; tres mil casas bajo el agua, además de problemas de suministro de todo tipo. No hay vuelos, ni zarpe de naves desde los puertos. Ciudades inundadas, puentes destruidos, caminos erosionados, derrumbes, vías ferroviarias cortadas. Todo la costa del sur y surtoste de China está paralizada. El Tifón, a grosso modo, le costará a China entre dos a tres billones de dólares. Y por cierto lo peor es la pérdida de vidas, que hasta ayer sumaban dos decenas de personas.

Todas las Oficinas relacionadas a la meteorología trabajan a jornada continuada; lo mismo toda la



máquina estatal de emergencia. El Estado chino se moviliza completo. ¿Es distinto a cómo se hizo en el pasado? Es lo mismo; sólo que hoy se dispone de más información y nos estremece más la magnitud de un desastre.

Al mal tiempo, la mejor cara

El Primer Ministro Wen Jiabao acaba de declarar que China está en estupendas condiciones económicas y mantendrá firme su política monetaria como manera de contribuir a mejorar el clima económico global. Dijo que China mantendrá su gasto fiscal y a la vez una política monetaria lo más moderada posible, como contribución a la recuperación de la recesión.

Con todo, y a pesar de tantas dificultades, China no renunciará a su principal objetivo que es sostener su acelerado desarrollo económico. Las maquinaria productiva china si bien está sobredimensionada para sólo ser exigida por la demanda interna, mantendrá su marcha normal gracias al plan de estímulo estatal. Pero, a largo plazo China debe volver a su orientación exportadora. Por eso, mientras la condición global sea mala, la política económica china continuará su plan de estímulo y socorro.

No obstante ya hay signos de recuperación; China además está tratando de fomentar el sistema industrial hacia la descontaminación y la purificación de aguas y del aire. A la vez, se preparan nuevos mecanismos de liberalización y agilización del sistema financiero. Se permitirá a bancos extranjeros disfrutar de semejantes derechos que los bancos nacionales. Se agilizará la autorización de joint-ventures de todo tipo, en especial los comerciales y de servicios financieros. También se abrirán las bolsas chinas a compañías extranjeras a través de emisión de acciones o recibos de depósito.

Las relaciones entre China y Estados Unidos debieran pasar a una fase óptima. La mayor comunicación y coordinación entre ambos debiera traer la estabilidad financiera mutua. Estados Unidos y China están mejorando el diálogo y se preparan para supervisar las empresas en ambos países, manteniendo el respeto a las soberanías y a las leyes del otro.

China se apresta a entrar en una fase muy avanzada de seguros sociales, extensivos a toda su población. La población rural pronto disfrutará de iguales beneficios

que los trabajadores urbanos, y podría ser ése el gran tema del discurso del próximo 1 de Octubre. Aunque ya está funcionando en varias partes de China un plan piloto de pensiones para hombres y mujeres, no obstante aún quedan muchos detalles para afinar.

Las crisis y los tifones son cosas temporales. Lo permanente es el irrenunciable espíritu combativo del pueblo chino. Nada decae a los chinos; ni la pobreza material y moral (que en el siglo XIX los sumió en la más vergonzosa decadencia) ni la riqueza actual que sabrán administrar. Por eso, auscultados los males, dimensionados, acotados y en proceso de retiro, debiera sobrevenir un pleno renacimiento. La segunda mitad del 2009 será más relajado –aún habiendo recién acabado de llorar a los muertos. Mientras, el 2010 será un año de fiesta. Shanghai se vestirá de gala para celebrar la Feria Mundial que tiene por tema “una mejor calidad de vida”. Habiendo escrito toda esta argumentación, pensamos que nuestro país debiera reconsiderar qué llevar y qué mostrar en Shanghai 2010.

Los chinos no quieren oír ya más problemas; han tenido suficientes. Shanghai 2010 será una gran alegría para contrarrestar y conjurar males. El Gobierno chino, tal cual lo hizo a propósito de las Olimpiadas, gastará generosamente en la más sonora y colorida pirotecnia para hacer ver al mundo y a ellos mismos que el Cielo los apoya. Nadie puede ir con algo que insinúe o siquiera siembra dudas que China logrará sus objetivos: resolver desafíos que implican las megaciudades, o el tema de la disparidad campo-mundo urbano. Nadie ha de ir a Shanghai a aguar la fiesta china. Mala idea es ir a contar problemas.

Mejor llevar 16 millones de sonrisas, 16 millones de regalos. Decir que a pesar de que Chile es tierra de volcanes y terremotos, de fríos y sequías; sin embargo le sonreímos al mal tiempo. Los trapos sucios son para nuestra lavandería, lo dijo Napoleón, que admiraba y le tenía cauto respeto a los chinos. Todavía hay tiempo de sintonizar con *El Mandato del Cielo*, y gozar por muchos años de los favores y de las inversiones chinas.



www.cap.cl

[HOME](#) | [GRUPO CAP](#) | [NEGOCIOS](#) | [INVERSIONISTAS](#) | [RSE](#) | [INSUMOS ESTRATEGICOS](#) | [BLOG CAP](#) | [CONTACTO](#)



- [NOTICIAS](#) | [FECUS](#) | [PRESENTACIONES](#)

Fecus CAP Diciembre 2008
 Febrero 6, 2009
 Categoría: Fecus

CAP ante consulta del diario El Mercurio
 Enero 17, 2009
 Categoría: Prensa

Cambio de Oficinas en CAP
 Enero 8, 2009
 Categoría: Comunicados CAP



Minería

MINERIA SUSTENTABLE

A través de su filial Compañía Minera del Pacífico (CMP), el Grupo CAP consolida su presencia en el proceso de extracción del mineral de hierro en el norte de Chile.

[Ver más >>](#)



Acero

SIDERURGIA DE ALTO NIVEL

Compañía Siderúrgica Huachipato (CSH), ha implementado en el último tiempo las más avanzadas tecnologías en los procesos de producción de acero ante la gran demanda local.

[Ver más >>](#)



Soluciones en Acero

VALOR AGREGADO AL ACERO

La participación de las filiales de NOVACERO como CINTAC e INTASA y sus respectivas filiales, el Grupo CAP ha desarrollado líneas de productos de acero de alto impacto en el mercado local y extranjero (Perú y Argentina).

[Ver más >>](#)



Recomendamos utilizar navegadores:
 FireFox - Internet Explorer 7 - Google Chrome

CAP, siempre con Chile

CAP S.A., ha dado su gentil respaldo a *China Intelligence Weekly Report*
 Gracias a CAP S. A., seguimos llegando con este esfuerzo hasta usted.